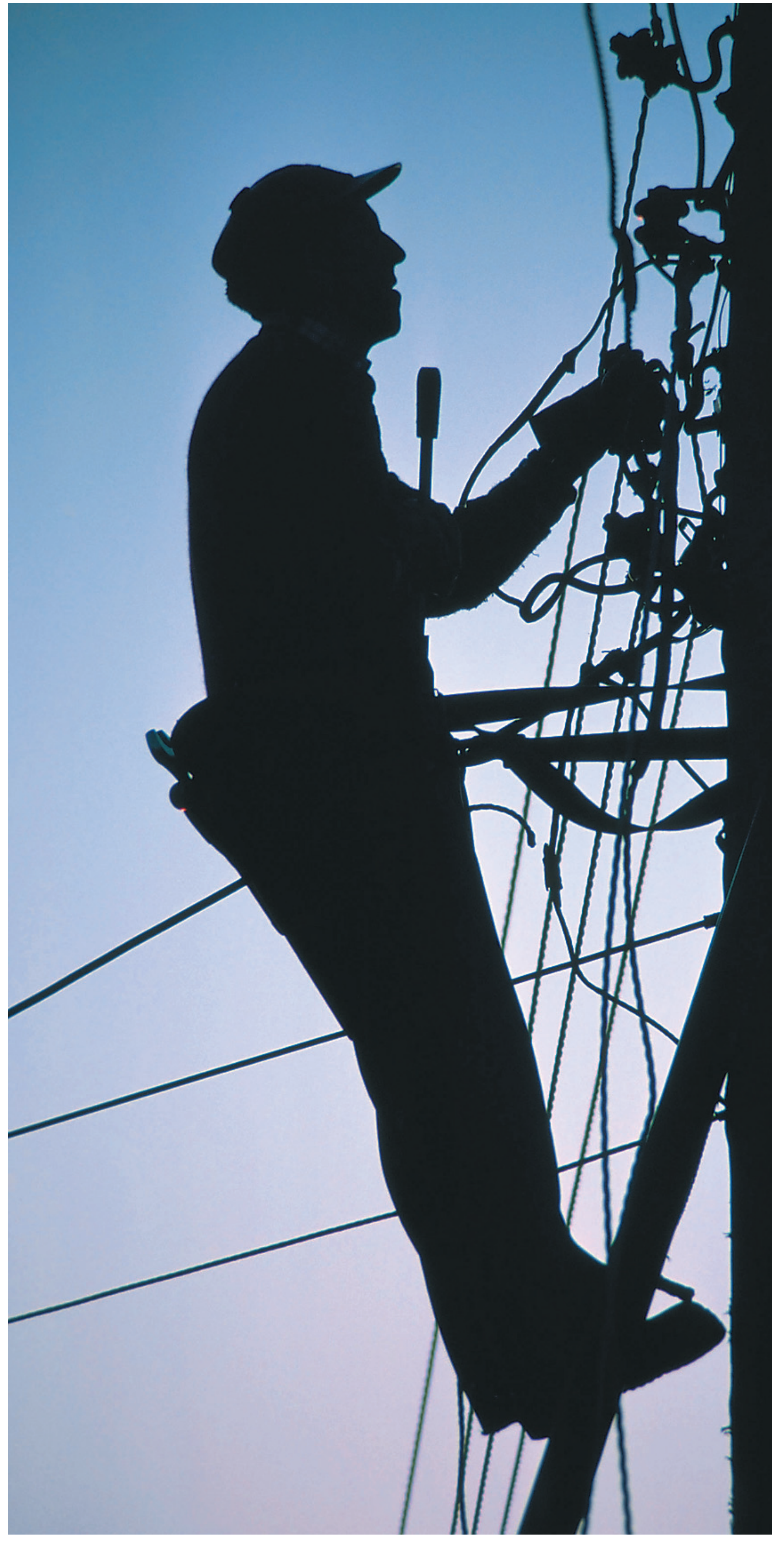


SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 6 DE AGOSTO DE 2006 AÑO 16 Nº 853

CASH

INFORME ESPECIAL
Polémica por los efectos del salario mínimo

Blanco y negro





Fotomontaje Alejandro Elias

■ El sociólogo Artemio López publicó días atrás un informe en el que explica que la brecha salarial entre empleados en blanco y en negro está hoy en sus máximos históricos. ■ Afirma que la brecha no se ha achicado durante los últimos tres años, pese a las tasas record de crecimiento económico y a las subas del salario mínimo. ■ Según el Indec, los trabajadores en negro perciben en promedio un sueldo de 440 pesos mensuales, equivalente al 37 por ciento del salario promedio en blanco. ■ Ese documento disparó la reacción del Ministerio de Trabajo, a cargo de Carlos Tomada, quien insistió con la idea de que el salario mínimo produce un "efecto arrastre" sobre las remuneraciones en negro. ■ El experto en economía laboral Ernesto Kritz coincide con López en que ese supuesto efecto arrastre es muy débil y confirma que la distancia entre los dos mundos del trabajo (blanco y negro) no se ha acortado. ■ El economista de la CTA, Claudio Lozano, dice que el salario mínimo sólo impacta sobre una minoría de los trabajadores. ■ Los peligros de un "núcleo duro" de la pobreza, que podría consolidarse en el orden del 20 por ciento de la población, un nivel similar a los de la década pasada.

Sumacero

el Libro

LA REGION VITIVINICOLA ARGENTINA. 1870-1914
Rodolfo Richard-Jorba y otros
Editorial Universidad Nacional de Quilmes



El libro analiza los procesos constitutivos que, desde finales del siglo XIX, condujeron a la instauración de la industria vitivinícola como una de las economías regionales más destacadas en el territorio centro-oeste argentino, compuesto por Mendoza y San Juan. En el estudio se destaca que la transformación que padeció ese territorio fue posible no sólo por la riqueza de la geografía local, sino también por el surgimiento de nuevos actores sociales y por la relación establecida entre la economía vitivinícola con los restantes espacios económicos.

EL CHISTE

¿En qué se diferencia un banquero de un cuervo? La diferencia es que uno es rapaz, traicionero y si puede te saca los ojos, y el otro es un inocente pajarito negro.

La Frase



"Me gustaría que así como los ingleses se dieron cuenta cuando terminó la Segunda Guerra Mundial de que Winston Churchill ya había jugado su papel y que era importante la renovación, que la ciudadanía se dé cuenta de que Kirchner ya jugó su papel y es tiempo de ideas y métodos nuevos." La propuesta no es mala, el problema es que quien reclama "ideas y métodos nuevos" es **Federico Sturzenegger**, ex secretario de Política Económica de Domingo Cavallo, quien acaba de publicar un libro con Horacio Rodríguez Larreta que es prácticamente un programa de gobierno de Mauricio Macri (*Ambito Financiero*, 3 de agosto de 2006).

RanKinG

Vaquitas
Distribución de las entradas por provincia Mercado de Liniers
Mes de junio

Provincia	%
Buenos Aires	77,06
La Pampa	10,16
Entre Ríos	3,74
Córdoba	3,32
Corrientes	2,48
San Luis	0,34
Río Negro	0,27
Santa Cruz	0,14
Total	**100,00**

Fuente: Centro de Consignatarios de Producción del País.

5.309 millones de dólares se destinaron a importar productos de Brasil en el primer semestre del año. Mientras que las divisas generadas por las exportaciones a dicho país sumaron sólo 3479 millones, dejando como saldo un déficit de 1830 millones. El segmento conformado por productos de origen primario continúa presentando significativos saldos positivos. Se destaca en primer lugar el trigo y morcajo con un valor de 391 millones, los derivados del petróleo como los aceites por 342 millones, y el gas por 126 millones. El segmento negativo corresponde a productos de mayor valor agregado. Las compras de vehículos familiares arrojó un saldo negativo de 461 millones. También se destaca la partida correspondiente a aparatos eléctricos con un saldo negativo de 309 millones de dólares.

EL ACERTIJO

Un vendedor ambulante se propuso vender una canasta de 115 manzanas a razón de 10 monedas cada 5 manzanas. En el momento de la venta cambió de opinión y agrupó las 58 manzanas más grandes por un lado y las 57 más pequeñas por otro. Las grandes las vendió a 5 monedas cada 2 manzanas y las pequeñas a 5 monedas cada 3 manzanas. **¿Ganó la misma cantidad de dinero que hubiera conseguido de la otra forma?**

Respuesta: No, con la segunda opción ganó 10 monedas más.

Blanco y ...

POR MAXIMILIANO MONTENEGRO


DyN

Nadie puede discutir que el salario mínimo es una buena herramienta para acompañar la mejora de salarios de los trabajadores en blanco, como lo fueron en su momento –allá por el 2003 y 2004– los aumentos de suma fija que el gobierno decretó ante la indiferencia de los empresarios, que embolsaban ganancias record pero se resistían a soltar un mango. Sin embargo, las estadísticas muestran que su impacto sobre 4,5 millones de trabajadores en negro es minúsculo.

El sociólogo Artemio López publicó días atrás un informe en el que explica que la brecha salarial entre empleados en blanco y en negro está hoy en sus máximos históricos, y, peor aún, no se ha achicado durante los últimos tres años, pese a las tasas récord de crecimiento económico. Según el último registro de la Encuesta de Hogares del Indec, los trabajadores en negro perciben en promedio un sueldo de 440 pesos mensuales, equivalente al 37 por ciento del salario promedio en blanco. Como se ve, además, muy por debajo del salario mínimo actual de 630 pesos y poco más de la mitad de los 800 pesos que alcanzaría en noviembre.

Ese documento, difundido por **Página/12**, disparó la reacción del Ministerio de Trabajo, a cargo de Carlos Tomada, quien insistió en los últimos días con la idea de que el salario mínimo produce un "efecto arrastre" sobre las remuneraciones en negro. Esa tesis es defendida en esta edición del **Cash** por Marta Novik, subsecretaria de Programación Técnica y Estudios Laborales del Ministerio de Trabajo.

El experto en economía laboral, Ernesto Kritz, coincide con López en que ese supuesto efecto arrastre es muy débil, y confirma que la distancia entre los dos mundos del trabajo (blanco y negro) no se ha acortado. Kritz demuestra que con las subas del piso salarial legal una porción mayor de los trabajadores en negro percibe ingresos por debajo de ese mínimo. El economista de la CTA, Claudio Lozano, tampoco cree que el salario mínimo sea un salvavidas para la mayoría de los trabajadores. Al contrario, según sus cálculos, beneficia a una reducida porción del mercado laboral: alrededor de un tercio de los ocupados.

La polémica no es trivial. Si el gobierno cree que sólo con crecimiento y aumento del mínimo se resuelven los problemas de inequidad distributiva y pobreza, entonces estaría

LA POBREZA CON EMPLEO

"Máximo de la brecha"

POR ARTEMIO LOPEZ *



Sobre la base de la Encuesta Permanente de Hogares del Indec puede observarse que la brecha entre salarios formales e informales, medida como porcentaje de plus salarial recibido por el trabajador formal respecto al informal por igual carga horaria y actividad, aumenta como tendencia desde el año 1994. En el primer trimestre del año 2006, esa brecha alcanza el 63,1 por ciento (los empleados en negro ganaban un 63 por ciento menos que sus pares en blanco), la segunda más alta después de junio de 2004.

Así las cosas, constataciones estadísticas evidentes demuestran que el aumento del salario mínimo tiene efectos benéficos múltiples sobre el mercado de trabajo que van desde subir los pisos de negociación salarial para los trabajadores bajo convenio, hasta moderar el efecto de "anclaje a la baja" de los salarios formales, frente a la presión inaudita que ejerce sobre el mercado de trabajo un ejército de trabajadores informales como el existente hoy, de 4,5 millones de personas dispuestas a trabajar por el 37 por ciento del salario de sus pares formales. Sin embargo, el sostenido aumento de la brecha salarial entre trabajadores formales e informales en la misma serie temporal en que se eleva sistemáticamente el salario mínimo, confirma que la fijación del mínimo *no tiene efectos importantes para acortar la diferencia entre salarios medios en blanco e informales* (ver cuadro).

Los efectos socioeconómicos regresivos del trabajo informal son muy profundos. Mientras el 40 por ciento de los asalariados informales residen en hogares del estrato pobre por ingresos, sólo lo hace el 7 por ciento de los trabajadores formales; siendo entonces la tasa de empobrecimiento del trabajador informal un 466 por ciento más intensa que la de los trabajadores en blanco.

Este impacto diferencial de la pobreza por condición de formalidad es el que *explica de manera muy consistente la persistencia de un "núcleo duro" de pobreza por ingresos que, dada la elasticidad empleo/pobreza actuales* (por cada punto de empleo cae 1,4 punto la pobreza), *habrá de consolidarse en torno al 20 por ciento de la población*. De no aplicarse políticas específicas para atacar este núcleo duro y mejorar la distribución del ingreso, el peligro es que la pobreza se convierta entonces en un índice inelástico respecto de las variaciones en los niveles de empleo. C

** Director de la Consultora Equis.*

PICO HISTORICO

Distancia entre salarios en negro y en blanco

Año	Salario promedio ($)	Salario negro ($)	Salario blanco ($)	Rel.(%) salario negro vs. blanco
OCT-92	593,3	473,2	660,8	-28,4
OCT-95	692,7	484,6	802,4	-39,6
OCT-98	629,3	421,3	757,8	-44,4
OCT-99	615,6	397,7	754,6	-47,3
OCT-00	611,0	390,2	753,3	-48,2
OCT-01	575,0	354,9	743,4	-52,3
OCT-02	535,0	302,6	737,3	-59,0
DIC-03	603,0	328,9	819,5	-59,9
JUN-04	645,8	311,4	870,0	-64,2
DIC-04	666,5	339,5	890,9	-61,9
MAR-05	721,1	366,2	962,2	-61,9
JUN-05	736,5	363,8	978,0	-62,8
DIC-05	836,4	425,2	1.091,7	-61,1
MAR-06	911,2	436,7	1.182,6	-63,1

Fuente: Elaboración Consultora Equis con datos EPH-Indec.

confundiendo los instrumentos.

El viernes pasado, el Indec difundió los primeros datos de pobreza de mayo 2006, que muestran un descenso para tres aglomerados urbanos todavía incluidos en esa muestra. Hacia fines de septiembre, deberían ser publicados los datos correspondientes al primer semestre de 2006 y, según pudo saber este diario, la tasa para el promedio de los 28 aglomerados urbanos marcaría una nueva disminución hasta el 32 por ciento de la población, bien por debajo del 54 por ciento de los primeros meses del gobierno de Kirchner.

Durante los noventa, los niveles de pobreza promediaban el 24 por ciento, y era una fenómeno vinculado fundamentalmente con el salto de la desocupación. Hoy, en cambio, los niveles de desocupación son similares -o incluso algo inferiores–, por lo que la pobreza es un problema de los ocupados, en negro. López advierte que ese universo laboral en negro, con salarios cada vez más alejados del mundo en blanco, explica un "núcleo duro" de la pobreza, que no podrá perforarse sólo con crecimiento, y que podría consolidarse en el orden del 20 por ciento de la población. Ocupados, informales, y con salarios bien debajo de cualquier mínimo legal. Un ejército de trabajadores pobres en una sociedad dual.

Polémica
salarios

■ El sociólogo Artemio López publicó días atrás un informe en el que explica que la brecha salarial entre empleados en blanco y en negro está hoy en sus máximos históricos, y, peor aún, no se ha achicado durante los últimos tres años, pese a las tasas récord de crecimiento económico.

■ Según el último registro de la Encuesta de Hogares del Indec, los trabajadores en negro perciben en promedio un sueldo de 440 pesos mensuales, equivalente al 37 por ciento del salario promedio en blanco.

■ Ese documento disparó la reacción del Ministerio de Trabajo, a cargo de Carlos Tomada, quien insistió en los últimos días con la idea de que el salario mínimo produce un "efecto arrastre" sobre las remuneraciones en negro.

POR CLAUDIO LOZANO Economista y diputado nacional

"Sólo para empleados en blanco"

El Gobierno sostiene que el salario mínimo es un eficaz instrumento para influir en el ingreso de los trabajadores. Esto es falso e ignora la realidad laboral argentina. Sobre una fuerza de trabajo urbana de 15.835.436 personas, el 60,2 por ciento revela distintos niveles de precarización. Así, 4.847.252 son asalariados no registrados, 2.652.440 son cuentapropistas de subsistencia y 1.872.486 son desocupados. Por lo tanto, la estrategia de fijar el salario mínimo impacta sobre el universo de los asalariados registrados (38,5 por ciento del total). Sin embargo, el Gobierno insiste en su obcecada tesis y dice que la fijación del mínimo salarial es referencia para los trabajadores que están en negro. Los datos no le dan la razón.

En 10/2001 los no registrados percibían un salario que representaba el 45,9 por ciento del de los registrados. En 5/2003, previo a los aumentos del salario mínimo y en el contexto de crecimiento del empleo, la relación mejora y los no registrados perciben el 48,5% del ingreso de los registrados. Luego, en el 2º trimestre del 2004, la relación se deteriora (representan el 42,2%) e incluso esto se profundiza en el 2005 y en el 1º trimestre del 2006. Momento en que el salario de los no registrados se ubica en un 36,8%. Es decir, la relación mejoró cuando no había política de salario mínimo y empeoró luego de su aplicación.

Si vemos la evolución de los salarios desde 10/2001 para acá, mientras el promedio de los registrados creció un 80,7%, el de los no registrados lo hizo un 44,7%. Si tomamos 5/2003, los porcentajes son 77,9% para los que están en blanco y 35% para los que están en negro. Es decir, la brecha entre unos y otros se amplió entre un 24,8% y un 31,8%. Es más, las tendencias descriptas nada tienen que ver con el incremento del 215 por ciento que el salario mínimo exhibe desde el 2003 hasta el 2005. Situación que ratifica que la evolución de los salarios (blancos y negros) está gobernada por la recuperación de la actividad económica, y no por la política oficial de salario mínimo.

Asimismo, la información disponible permite saber que del total de ocupados, 7.291.163 (el 49,7% del total) ganan menos que el mínimo y que de ellos, 5.213.032 son asalariados. Por lo tanto, si definimos salario mínimo como "la menor remuneración que debe percibir en efectivo un trabajador sin carga de familia, en su jornada legal de trabajo", queda claro que la citada institución aparece brutalmente vulnerada.

Lo expuesto no implica cuestionar el uso de la política de salario mínimo. Sólo señala que es insuficiente y que debe inscribirse en una política general de ingresos, que privilegie acciones públicas de alcance universal para todos de los trabajadores. Sólo así tendremos una efectiva política de redistribución progresiva y dejaremos de convalidar el patrón de desigualdad que se construyera durante la crisis del 2001-2002, y que hasta hoy se mantiene como fundamento del régimen económico. En concreto, luego de tres años de recuperación a tasas del 9% anual, los ingresos populares representan el 26,7 por ciento del total del producto cuando en el 2001 eran el 32,5 por ciento. Para colmo, en la última definición sobre salario mínimo, el Gobierno, en abierto acuerdo con los grandes empresarios, "esterilizó" el impacto que este podría tener induciendo el alza de los convenios colectivos de trabajo. Como las categorías más bajas del conjunto de los convenios ya cerrados se ubicaban en 803 pesos, el salario mínimo, en noviembre, apenas será de 800 pesos.

ERNESTO KRITZ Director de la Sociedad de Estudios Laborales (SEL)

"El efecto es muy débil"



El efecto arrastre del salario mínimo sobre los sueldos en negro es muy débil. La brecha de ingresos entre los empleados en blanco y en negro, medida por la encuesta permanente de hogares, no ha disminuido en los últimos años, e incluso el año pasado se ha incrementado un par de puntos.

Más aún, la proporción de ocupados que ganan menos que el salario mínimo ha crecido notablemente desde 2003. Hoy más de la mitad de los trabajadores informales perciben ingresos inferiores al salario mínimo. En 2003, el 16 por ciento de los "asalariados no registrados estables" cobraba menos que el salario mínimo. En el segundo semestre de 2005 esa proporción se elevó al 55 por ciento. En 2003, el 30 por ciento de los "asalariados no registrados inestables" percibía menos del mínimo contra el 60 por ciento en el segundo semestre de 2005.

Lo sucedido en los últimos años demuestra que el salario mínimo no logra establecerse como piso del mercado, que no hay manera de trasladarlo o imponerlo en el sector informal. Lo que sí puede ocurrir es que dentro del sector informal, donde existe una alta rotación laboral, haya mejoras de remuneración ante el cambio de trabajo en un contexto en que se anuncian permanentemente subas del mínimo. Así, puede ocurrir que alguien que gana 400 pesos pase a un empleo donde le pagan 450 pesos.

A nivel general, la brecha entre los salarios promedio en blanco y en negro es elevadísima. Pero incluso estudios sobre categorías laborales homogéneas (para el mismo nivel de educación) muestran que la brecha supera el 40 por ciento. Semejante brecha salarial es un incentivo a "negrear" enorme, que se suma a las cargas laborales que debe afrontar el empleador en blanco.

VIVIR ABAJO DEL MINIMO

Ocupados con ingreso de la ocupación principal inferior al salario mínimo

	II semestre 2003	II semestre 2005
Total de ocupados	**11%**	**33%**
Empleados públicos	2%	8%
Asalariados privados registrados	2%	13%
Patrones y cuenta propia con capital	18%	36%
Asalariados privados no registrados estables	16%	55%
Asalariados privados no registrados no estables	30%	60%
Trabajadores domésticos	15%	48%
Trabajadores por cuenta propia sin capital	33%	53%

Fuente: SEL Consultores, a partir de procesamiento especial de la EPH.

POSICION OFICIAL: IMPACTO SOBRE EL EMPLEO EN NEGRO

"El mínimo arrastra todos los salarios"

POR MARTA NOVICK *

Si bien en algunos países fue un poco anterior, el salario mínimo, vital y móvil (SMVM) es una de las instituciones centrales del denominado "estado de bienestar", que caracterizó la etapa de mayor crecimiento de la economía mundial, tanto en términos de extensión temporal como de inclusión social.

En Argentina, durante el período del imperio de la ideología del mercado (nunca tan apropiada la palabra imperio) se derogó de facto la influencia del SMVM bajo la consigna de eliminar supuestas distorsiones en el mercado de trabajo. Este instituto perdió su vigencia, y con él se fue deteriorando la distribución del ingreso y el bienestar de los hogares, a pesar de cifras de crecimiento económico en términos agregados.

El mercado de trabajo constituye la caja de transmisión que vincula a las variables económicas, sean estructurales o coyunturales, con el bienestar de los hogares, y por lo tanto lo que en el suceda se convierte en decisivo para la satisfacción de las necesidades básicas de la población, y para reducir y detener la reproducción intertemporal de la pobreza.

En este sentido el objetivo de colocar al SMVM en un punto central en la política de ingresos del gobierno, que se multiplica por cuatro, después de 12 años congelado, con masiva generación de empleo y registrado, tiene varios objetivos simultáneos en un contexto de crecimiento económico que partió de elevadas tasas de desempleo.

El SMVM debe contemplar, no solo porque la legislación así lo indica, el poder de compra para alcanzar un nivel socialmente aceptable de consumo, su contribución al crecimiento y a la productividad de la economía, entre otras variables. También es fundamental que cumpla el rol de dinamizador del crecimiento económico, que sólo se da en los modelos con equilibrio entre el crecimiento hacia fuera, y el desarrollo y consolidación de los mercados domésticos, garantizando su sostentabilidad.

El SMVM impacta sobre una porción significativa de los asalariados de nuestro país, de manera directa e indirecta impulsando toda la escala, y arrastrando todas las remuneraciones, inclusive las de los asalariados no registrados (ver cuadro adjunto).

Por el mandato de la ley, debe contemplar a todos los trabajadores en relación de dependencia, estén registrados o no. El objetivo es justamente proteger a los sectores más vulnerables del mercado de trabajo, ya que a partir del SMVM se incrementan los ingresos a aquellos que los destinan a adquirir bienes y servicios masivos, básicamente de origen nacional, impulsando a su vez la creación de nuevos puestos de trabajo.

En una economía en crecimiento, recuperándose de un proceso de desindustrialización de décadas y de pronunciadas recesiones, prescindir de este instrumento sería apostar a frenar el crecimiento económico, incrementar la desigualdad y, como lo ha mostrado la historia reciente, minar las bases de sustentabilidad política de la democracia.

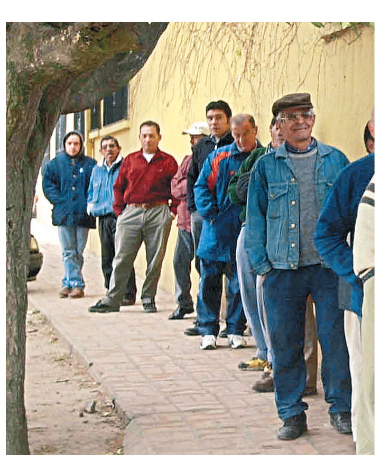
** Subsecretaria de Programación Técnica y Estudios Laborales, Ministerio de Trabajo.*

LOS SUELDOS EN LA ERA K

Evolución del salario de los trabajadores de jornada completa registrados y no registrados del sector privado

	Registrados	No registrados
I-03	100,0	100,0
II-03	104,2	98,3
III-03	103,8	104,4
IV-03	116,3	108,4
I-04	124,6	108,2
II-04	114,1	111,0
III-04	115,4	110,8
IV-04	119,1	123,8
I-05	121,2	122,3
II-05	133,8	129,7
III-05	137,4	140,1
IV-05	143,4	139,4

Fuente: DGEyEL sobre datos de EPH-Indec.



CONTADO

Sueño de albañil

Por Marcelo Zlotogwiazda

Roberto Macsemchuk y su mujer se esfuerzan para que su hijo Agustín de trece años pueda cumplir el sueño de estudiar y recibirse de paleontólogo. Para ello Roberto se desloma como albañil cuentapropista realizando trabajos en la construcción, con las herramientas y su camioneta Chevrolet 68 que usa sólo cuando resulta imprescindible, como único capital. La mujer con la que está casado hace veinticinco años se encarga de toda la tarea doméstica, que incluye la atención del hijo, las tareas hogareñas habituales, pero también la confección de la indumentaria que usa la familia, para lo cual hace tres años que estudia corte en la Casa de la Cultura dependiente de la Municipalidad de Malvinas Argentinas. Roberto reconoce que trata de "llevar una vida a la antigua, encargándome de traer los recursos necesarios para subsistir y dejando en mi mujer los trabajos de ama de casa". Pero aclara que no se considera un "machista" porque a su esposa "le agrada lo que hace". Roberto y señora cuidan hasta el centavo, y llevan cuidadosamente la contabilidad diaria de todos sus gastos. Es así que pueden saber con exactitud que en las primeras cuatro semanas de junio gastaron 38,10 pesos en achurería, 262,74 en almacén, 85,85 en carnicería, 46,55 en panadería, 74,60 en pollería, 10 pesos en sodero y 60,30 en verdulería, lo que totaliza 578,14 en rubros de alimentación, según consta en planilla.

Aplicando regla de tres simple, Roberto calcula que si en 28 días tres personas gastaron 578,14 en 30 días una familia tipo gastaría 825,91 pesos, es decir más del doble del valor de la canasta básica de alimentos que releva el Indec para establecer lo que se conoce como línea de indigencia. Esta claro que la metodología de Roberto es casera y carece de toda sofisticación. Pero eso es tan cierto como que la cifra a la que llega se aproxima mucho más que la oficial a lo que debería considerarse como un umbral digno para el presupuesto en comida, que en el caso de la familia de Roberto está basado en alimentos baratos: el minucioso registro que llevan de los menús indica, por ejemplo, que del sábado 3 al viernes 9 comieron en almuerzos y cenas tres veces pizza o pizzetas, dos veces milanesa (una con ensalada, la otra con tortilla), en otras dos oportunidades hamburguesas (en un caso con torrejas de arroz), y una vez en cada caso asado (pollo, chorizo y chinchulín), polenta con pollo, fideos con pollo, arroz con pollo, guiso de lentejas, filets con papas y puchero de rabo. Roberto explica que "la base de la mayoría de los platos es pollo ya que el precio por kilo de 3,80 pesos resulta muy inferior a los 8,60 pesos de las milanesas de cuadrada, por ejemplo".

La contabilidad de la familia Macsemchuk no se agota en la comida. La planilla da cuenta de que en las cuatro semanas del 3 al 30 de junio gastaron 40,69 pesos en artículos de limpieza y tocador, 40 en nafta, 4,40 en carbón, 26,70 en cigarrillos, 13,40 en diarios, 8,20 en farmacia, 6 en ferretería, 26,90 en gastos escolares, 30,20 en impuesto municipal, 6,10 en mercería, 21 en teléfono y 39,10 en rubro "varios". Si a eso se suma los 65 pesos de la boleta de luz y cable y la cuota de 96 pesos del mismo colegio privado al que fueron Roberto y su esposa, se alcanza los 1001,83 pesos que gastaron en esos 28 días. Como se advierte, no tienen gas natural por red, ni medicina prepaga, ni agua corriente, ni asfalto, ni cloacas, y tampoco les alcanza para conectarse a Internet pese a que sí tienen computadora. La familia no paga alquiler, porque vive en la casa que está a medio construir sobre la de sus padres, quienes sobreviven con una jubilación mínima. Roberto dice tener una clientela e ingresos bastante regulares para sus changas, pero que no le alcanzan para ahorrar y terminar con la construcción que le permitiría usar como comedor lo que por ahora es un precario dormitorio en los altos de la calle Palpa en el barrio Grand Bourg.

En esas condiciones materiales, de lo único que se queja Roberto es de los 18 pesos más por mes hasta fin de año que "este Presidente que dice estar con los que más necesitan autorizó como pago extra para las escuelas privadas", y se pregunta "por qué el Gobierno no cubre esos 18 pesos, que no es mucho pero afecta, con todo el superávit que hay". La respuesta no le corresponde a Kirchner sino al gobernador Felipe Solá, pero es lo menos importante. Lo que sí le compete al Presidente es la propuesta que hace Roberto para que "reclamemos a este gobierno y a los que vengan mayor equidad y mejor educación, para que el hijo de una ama de casa y de un albañil pueda llegar a ser paleontólogo". C

Planes comunitarios

■ "La huerta da más posibilidades que otro tipo de asistencia porque posibilita un protagonismo de la gente que se hace cargo de producir su alimento, se relaciona socialmente y resignifica su lugar en la familia porque cumple un trabajo."

■ "En muchos casos se logró producir excedente que se dona a los comedores o se vende de manera informal, a través de ferias o distribución domiciliaria."

■ "El próximo paso del programa apunta a que las huertas generen un excedente que pueda ser comercializado y motorizar así el desarrollo local y territorial de las comunidades."



Rafael Yohai



Roberto Cittadini: "En el interior las escuelas participan activamente".

ROBERTO CITTADINI, DEL PROGRAMA PRO HUERTA

Enseñar a pescar

POR NATALIA ARUGUETE

El plan Pro Huerta empezó en 1991 distribuyendo semillas y capacitando a 43 mil personas. En el '94 tuvo un fuerte impulso en su cobertura pero el mayor salto lo dio en 2003. Hoy llega a 3,5 millones de personas. El peor momento fue con la crisis: de los diez millones que tenía presupuestado para el 2002, se ejecutó sólo el 70 por ciento. Hoy, el presupuesto es de 16,8 millones y podría incrementarse en forma considerable. Después de quince años de estar bajo la coordinación de una misma persona, en marzo asumió la Coordinación Nacional del Pro Huerta Roberto Cittadini, quien relató a **Cash** su intención de dar un nuevo impulso a la política del programa, estimulando procesos socio-organizativos, donde las huertas generen un excedente que pueda ser comercializado y motorizar así el desarrollo local y territorial de las comunidades.

¿Cuál es el impacto del Pro Huerta en las familias?

–Es factible que el 70 por ciento de las necesidades de verdura pueda ser cubierto con la huerta. En mucho casos, el programa llega a excluidos que se redignifican. La huerta da más posibilidades que otro tipo de asistencia porque posibilita un protagonismo de la gente que se hace cargo de producir su alimento, se relaciona socialmente y resignifica su lugar en la familia porque cumple un trabajo.

¿Cuáles fueron las estrategias para llegar a la gente?

–Hay una red de técnicos y profesionales y el promotor voluntario, que puede ser institucional o gente de la comunidad. El promotor es un intermediario importante entre el técnico y el huertero. Las escuelas participan activamente, sobre todo en el interior y en zonas rurales con baja densidad de población.

> El plan Pro Huerta, que promueve la organización de huertas entre los sectores más pobres, hoy llega a 3,5 millones de personas.

¿Qué perspectivas de cobertura tienen a futuro?

–Ahora tenemos una cobertura importante. El énfasis apunta a consolidar procesos socio-organizativos a partir de la llegada que ya tenemos, construir redes entre la gente y capital social para que la huerta sea una herramienta de desarrollo endógeno de las comunidades. En muchos casos se logró producir excedente que se dona a los comedores o se vende de manera informal, a través de ferias o distribución domiciliaria. Creemos que hay que estimular y apoyar estos procesos, porque hacen que gente de alta vulnerabilidad social pueda generar su desarrollo y un ingreso extra. La posibilidad de organizarse para la comercialización genera un aprendizaje social, una interacción, ser parte de un proyecto.

¿A través de qué políticas pretenden estimular esos procesos?

–A través de capacitaciones que desarrollen nuevas habilidades en nuestros equipos para sostener este tipo de experiencias socio-organizativas, que requiere un fuerte sostén y acompañamiento. No son experiencias sostenibles si no hay grupos compactos apoyando y acompañando a los huerteros. Hay que hacer proyectos específicos en donde el Pro Huerta sea una pata promotora importante, articulándose con la Municipalidad y organismos locales, donde se desarrollen planes de agricultura urbana y se sostengan experiencias como una feria o distribución domiciliaria.

¿Qué experiencias de este tipo existen actualmente?

–En Rosario, el Pro Huerta participa, en articulación con la Municipalidad y una ONG, de un programa de agricultura urbana de envergadura, con ferias todos los días en distintos barrios. Hay experiencias en Río Cuarto, con la exposición Arte Orgánico que se hace todos los sábados. También en Mar del Plata el Pro Huerta acompaña al Programa de Autoproducción de Alimentos (PAA) de la Facultad de Ciencias Agrarias de Mar del Plata. Este tipo de experiencias son replicables y se las puede apoyar con las herramientas que tenemos. Hay que armar proyectos específicos para financiar este tipo de experiencias, acompañarlas y contenerlas con un apoyo en gastos operativos y técnicos.

¿Qué necesidades hay de incrementar el presupuesto para desarrollar estas políticas?

–Estamos dialogando con nuestras autoridades en el Ministerio de Desarrollo Social y del INTA y sería viable un aumento importante del presupuesto en la medida en que seamos capaces de construir propuestas serias y razonables. C

MARTIN TRABUCCO, DE LA ASOCIACION DE SEGURIDAD INFORMATICA

"Pagar por Internet no es seguro"

Reportaje informática

POR CLEDIS CANDELARESI

Pagar impuestos u operar una cuenta bancaria a través de Internet significa asumir un riesgo importante. Un experto explica por qué.

Jorge Larrosa



Martín Trabucco: "Las fuerzas de seguridad no disponen de conocimiento técnico".

Pagar los impuestos u operar una cuenta bancaria a través de Internet significa asumir un riesgo importante. Argentina no tiene un marco legal que penalice delitos informáticos y, salvo alguna honrosa excepción, ningún sistema de seguridad público ni privado cuenta con el respaldo de una certificación internacional. Así lo explica ante **Cash** Martín Trabucco, titular de la Asociación de Seguridad de la Información de la República Argentina, una ONG habilitada para dar aquella certificación y que trabaja sobre frecuentes y disimulados casos de sabotaje a redes empresarias.

¿La seguridad es un problema tecnológico?

–La seguridad de la información no es un problema tecnológico. También importan las características de la organización, la concientización de los usuarios en el uso de los sistemas y el cuadro legal apropiado. En Argentina directamente no hay una ley que defina y castigue los delitos informáticos y por eso es difícil distinguir lo legal de lo ilegal.

¿Significa que si se viola la intranet de una empresa o el mail de una persona no hay posibilidad de penar a quien lo haga?

–Primero es harto complicado identificar quién fue. Nosotros trabajamos en inteligencia informática, investigando los delitos corporativos como fraude, chantaje o espionaje y nuestra principal fortaleza es el conocimiento técnico. Algo de lo que no disponen las fuerzas de seguridad.

¿Y ustedes pueden trabajar para las fuerzas de seguridad?

–Podemos prestar nuestro servicio como empresa de seguridad al sector privado, pero no al sector público, salvo en un caso. El año pasado hicimos una presentación en la Cámara de Apelaciones en lo Correccional de la Capital Federal y propusimos que la inteligencia informática sea una nueva disciplina en el peritaje en el fuero penal. Desde entonces, soy perito de esa Cámara. Aquí sí podemos actuar por pedido del fiscal en una investigación oficial, porque nos integramos al Estado.

¿Es seguro operar a través de Internet para practicar movimientos en la cuenta bancaria o hacer pagos?

–Para nada. El *home banking* no reúne las condiciones de seguridad y mucho menos la iniciativa del Gobierno para el pago de impuestos por vía electrónica, donde lo que se pone en riesgo son los datos personales de los ciudadanos. El trabajo de los bancos se resuelve relativamente bien y su nivel de seguridad es mayor que el del Estado. Del mismo modo que es más seguro operar con un banco internacional que en otro nacional, ya que los primeros invierten más en seguridad, generalmente ajustados a la ISO 27001. El problema es que los sistemas no se certifican y esto hace que cada entidad interprete las reglas de seguridad según su criterio.

¿Quiere decir que los sistemas son vulnerables?

–Los sistemas son muy vulnerables.

...Y por una doble vía: son técnicamente inseguros y nada garantiza que un delito cometido con estos recursos sea penado.

–Exactamente. Las empresas invierten muy poco en la seguridad de su información. El caso del *home banking* es crítico y si un delito se investiga y se encuentra al culpable es difícil actuar por el vacío legal.

¿Hay casos de delitos que no pudieron ser penalizados?

–En el 2002 se desfaseó el web site de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Se identificó a los culpables pero el juez dijo que no se podía generar un fallo condenatorio porque el Código Penal no contemplaba como objeto de delitos cosas intangibles como un soft informático.

¿Esa vulnerabilidad se extiende a los pagos telefónicos?

–Exactamente. De la misma forma que son intervenidas las líneas telefónicas, todos los sistemas de información lo son. Todo lo que uno teclea en su máquina puede estar siendo reproducido en otra.

¿Por mecanismos remotos o para eso es necesario tener acceso a la máquina espiada?

–Por ambas vías. Hay correos espías que a veces se difunden enmascarados con el membrete de una entidad bancaria e inducen al cliente a proporcionar su clave. Eso hace que, finalmente, la entidad financiera pueda después eludir toda responsabilidad: si el usuario se autenticó como tal, al banco no se le puede imputar nada.

¿Hay alguna empresa que exceptúe la regla y opere de un modo seguro en la Argentina?

–Telefónica Data está certificada y se ajusta a las normas internacionales. Es la única.

¿Esta cuestión facilita el espionaje industrial, por ejemplo?

–El espionaje industrial es permanente. Una vez vulnerada la seguridad de un sistema, la información se puede aprovechar para sí, como el caso de un competidor que espía a otro, o para venderla. Argentina es el terreno propicio para el tráfico de información, porque no hay un marco legal y porque los sistemas jurídicos son muy inseguros. Bancos y grandes laboratorios fueron víctimas de sabotajes, pero invierten más en el silencio que en la seguridad y por eso no se conocen estos episodios. No es buena prensa para ellos reconocer que sus sistemas fueron vulnerados por algún grupo.

SAVIA

■ "El *home banking* no reúne las condiciones de seguridad y mucho menos la iniciativa del Gobierno para el pago de impuestos por vía electrónica, donde lo que se pone en riesgo son los datos personales de los ciudadanos."

■ "De la misma forma que son intervenidas las líneas telefónicas, todos los sistemas de información lo son. Todo lo que uno teclea en su máquina puede estar siendo reproducido en otra."

■ "Bancos y grandes laboratorios fueron víctimas de sabotajes, pero invierten más en el silencio que en la seguridad y por eso no se conocen estos episodios."

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

El Eclesiastés criollo

No por antigua es menos vigente la famosa frase del Eclesiastés: "Para todas las cosas hay sazón y todo tiene su tiempo ... Tiempo de destruir, y tiempo de edificar". Gran parte de, si no toda, la historia económica argentina podría ponerse bajo una u otra alternativa. En 1916, el diputado Lauro Lagos presentó en el Congreso un proyecto para crear una marina mercante. Gustavo Martínez Zuviría hizo suyas las palabras del segundo decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, Eleodoro Lobos, pronunciadas como delegado argentino ante el Congreso Financiero Americano: "No podemos aspirar a una marina mercante para el servicio internacional. Nos bastará fomentar empeñosamente el cabotaje". El proyecto de marina mercante estatal murió, hasta que se hizo efectivo durante la Segunda Guerra Mundial. Pero de nuevo fue herido de muerte por el Congreso nacional, a iniciativa de Carlos Menem. La historia del petróleo fue más trágica. En 1917 el gobierno, en vista de las intrigas de *trusts* petroleros, en especial de capitales norteamericanos, propició que el petróleo fuese declarado propiedad originaria del Estado y nacionalizado. No halló eco en el Congreso. Cinco años después se crea Yacimientos Petrolíferos Fiscales y asume su presidencia el ingeniero militar Enrique Mosconi, cargo desde el cual promueve la destilería inaugurada en 1930, la creación de buques tanque y la electrificación de Comodoro Rivadavia. También fue enviado por el gobierno a pronunciar conferencias en otros países latinoamericanos. En 1930 fue destituido por el general Uriburu. El gobierno de Perón, aunque construyó un oleoducto, no supo promover YPF como para seguir el paso de la progresiva industrialización, y al terminar su gobierno la importación de petróleo era el rubro más gravoso del balance de pagos. La gran promoción ocurrió bajo el gobierno de Frondizi, con su "batalla del petróleo". En todos esos tiempos, la renta petrolera, a través de un impuesto cobrado sobre la venta de nafta, financió la explotación del gas natural y el ensanche de la red vial argentina. El Congreso nacional y la Presidencia de la Nación, al comenzar los noventa, destruyeron aquella titánica obra, al vender a la multinacional Repsol los yacimientos y destilería, enajenando la renta petrolera, con lo que dejó de avanzar la producción y transmisión de gas natural y la construcción de nuevas rutas.

Se alquila

Un teorema clásico de la economía dice que, cuando la oferta de un bien no es capaz de responder a los requerimientos del mercado, el precio es determinado por la demanda. En términos más técnicos: para bienes con elasticidad de oferta nula, su precio lo fija la demanda. El caso fue notado por David Ricardo para bienes únicos, imposibles de multiplicar a través de la producción, como el cuadro de la Gioconda, el Teddy Bear de Elvis Presley o la guitarra de John Lennon. Aunque dependan de la producción, si no hay tiempo suficiente para que ella actúe –el "corto plazo" de Marshall– el resultado es el mismo: la oferta de pescado en el corto plazo es aquel ya descargado en el muelle. Con la vivienda ocurre otro tanto: la producción de una vivienda, sobre todo si es parte de un edificio de varios pisos, lleva años. En un momento dado, lo que hay para alquilar es lo ya construido. Si por cualquier razón se incrementa la demanda de vivienda, su precio se dispara. Y vaya si hay razones para vivir en la ciudad de Buenos Aires. La década llamada "liberal" ya fue, pero no sin dejar un enorme tendal de pobreza y marginalidad, además de una distribución del ingreso desigual como nunca antes en la historia del país. Se construye sí, pero para vender a los miembros del estrato favorecido en la escala distributiva. Para los de abajo no hay ni crédito ni nada. Si a uno le dan a elegir entre un lugar atendido por toda clase de servicios, incluidos asfalto, agua corriente y cloacas, todo tipo y nivel de institutos educacionales, conferencias, exposiciones, salud pública, transporte de todo tipo, etcétera, y otro lugar donde el asfalto, el agua corriente y las cloacas jamás han existido, donde una gran proporción de habitantes son marginales, donde para tomar el colectivo debe caminar muchas cuadras de tierra, donde tiene que ir a su trabajo en trenes agobiantes, donde puede usar el teléfono para pedir algún auxilio, pero sin la seguridad de que nadie acuda, y lo único cierto son las boletas de impuestos, pregunto ¿qué lugar elige para vivir? Sin pensarlo gana la ciudad de Buenos Aires sobre la provincia de Buenos Aires. Pero va a tener que competir con muchos legisladores, muchos jueces, muchos ejecutivos, muchos profesionales, muchos comerciantes y pequeños empresarios, muchos vivos de toda clase y especie, que también son demanda, pero que, a la hora de cerrar el trato, cuentan con más recursos.

■ **Banco Credicoop** otorgará créditos con tasa de interés subsidiada a pymes destinados a la constitución de Capital de Trabajo. El plazo será de hasta 36 meses y las tasas de entre 4,80 a 8,175 por ciento anual.

■ La acería **Acindar** obtuvo un aumento del 29,6 por ciento de sus ganancias netas en el primer semestre. Los beneficios alcanzaron a 377,9 millones de pesos.

■ El **Banco Ciudad** se sumará a la nueva edición del Desafío Sebrae Argentina 2006, el juego de simulación empresaria que transforma a los estudiantes en emprendedores. Participarán 2500 estudiantes universitarios.

■ La calificadora **Fitch Ratings** elevó la nota de cinco empresas: Quilmas, Pan American Energy, Petrobras Energía, Telefónica e YPF.

■ **ADEBA**, la asociación que nuclea a los bancos de capital nacional, reeditará el "Premio Anual ADEBA 2007", concebido como un estímulo a los profesionales dedicados a la investigación académica, que en esta oportunidad tendrá como tema "El financiamiento del Crecimiento y la Inversión".

SEMANA CLAVE PARA LAS FINANZAS INTERNACIONALES

Los vientos soplan a favor

POR CLAUDIO ZLOTNIK

La Reserva Federal haría una pausa en la suba de tasas. Es el escenario esperado por la Argentina. Se despejaría el horizonte para que el Gobierno diseñe el esquema financiero del 2007.

Ya casi no quedan dudas: la Reserva Federal aplicará una pausa en el proceso alcista de la tasa de interés. Sería la primera vez en dos años que la FED deje intacto el costo del dinero, que actualmente en el 5,25 por ciento anual. Será una buena noticia para los financistas, que hasta hace poco preveían un escenario sombrío. La calma también podrá ser bien aprovechada por el Gobierno, en su ya manifiesta intención de adelantar las necesidades de financiamiento del próximo año.

Los últimos datos de la economía estadounidense son categóricos: se nota una desaceleración del ritmo de crecimiento, que viene acompañada de una debilidad en el campo laboral. Al respecto, fue contundente el dato difundido hace 48 horas, que mostró un alza del índice de desocupación del 4,6 al 4,8 por ciento anual. Pero no fue el único indicio del enfriamiento económico: también se conoció una merma en el consumo y la advertencia de varias cadenas de ventas minoristas de que sus balances vendrán menos robustos.

Janet Yellen, directora de la Reserva Federal por San Francisco, con derecho a voto en el Comité de Mercado Abierto, se mostró en la última semana claramente a favor de dejar la tasa de corto plazo en el actual nivel. En Wall Street, Yellen es considerada como una de las gobernadoras de la FED más conservadoras, y de ahí la mayor importancia de su opinión.

Desde junio del 2004, la Reserva Federal elevó la tasa en 18 oportunidades. En ese momento se encontraba en el 1,0 por ciento anual, un nivel que se mantuvo a lo largo de 12 meses. Hasta hace algunas semanas, los financistas estaban jugados a que la tendencia alcista se prolongaría al menos hasta el inicio del verano. Pero la sucesión de datos demostrando el (hasta ahora) aterrizaje suave de la economía modificó esa percepción. Aunque en la mayoría de los bancos internacionales sigue prevaleciendo la idea de que podría haber algún ajuste adicional antes de que se despida este 2006.

Para la Argentina, la calma internacional juega a favor. Ya no sólo porque la deuda atada a la Libor se mantendría inalterable sino también porque el Gobierno puede empezar a pensar en el 2007 financiero. La idea, que Felisa Miceli dejó entrever entre sus íntimos, es cubrir la mayor parte de las necesidades financieras del próximo año antes de que finalice el 2006.

Hay por lo menos dos planes a mano. Por un lado, la extensión de la emisión de la serie de Bonar a diez años de plazo y, por el otro, el lanzamiento del Bono del Sur, a medias con Venezuela, por un total de 5 mil millones de dólares.

En el Banco Central también tomaron nota de la situación. Los funcionarios están atentos a un eventual rebrote del apetito de los inversores extranjeros por bonos en pesos, que termine por presionar sobre el tipo de cambio.

¿Empezará a dibujarse un nuevo marco financiero internacional? Dentro de 48 horas, esa pregunta empezará a tener una respuesta.

Ana D'Angelo



En 48 horas se sabrá cuál es el nuevo escenario financiero.

INFLACION

	PORCENTAJE
JULIO 2005	1,0
AGOSTO	0,4
SEPTIEMBRE	1,2
OCTUBRE	0.8
NOVIEMBRE	1,2
DICIEMBRE	1,1
ENERO 2006	1,3
FEBRERO	0,4
MARZO	1,2
ABRIL	1,0
MAYO	0,5
JUNIO	0,5
JUNIO	0,6

Fuente: BCRA

ME JUEGO

PAULA PREMROU Directora de Compañía Inversora Bursátil

Contexto Internacional.
Es altamente probable que se produzca una pausa en la tendencia alcista de la tasa en los Estados Unidos. Aunque no está del todo seguro de que se trate del final-final del proceso: todo dependerá de los próximos datos sobre la inflación. Hasta ahora se notó que la economía se desaceleró pero aún no se evidencia una menor presión sobre los precios.

Impacto para Argentina.
Es una buena noticia ya que se descarta un escenario internacional que podría complicar la economía. Es más: probablemente el nuevo escenario se traduzca en que los inversores vuelvan a buscar riesgo de los activos emergentes, como los argentinos.

Dólar.
No preveo cambios, seguirá en torno de 3,10 pesos. El tipo de cambio está afectado por cuestiones locales: la política de acumulación de reservas y la liquidación de divisas por parte de los exportadores.

Tasas.
En las próximas semanas, y a consecuencia de la elevación de los encajes bancarios, podría darse una suba del costo del dinero, pero nada para preocuparse.

Acciones.
No acompañaron alza de los bonos, y creo que el mercado seguirá siendo pequeño. El balance más esperado, el de Tenaris, pinchó las expectativas. En teoría, si Estados Unidos deja de subir la tasa, las acciones deberían subir.

Recomendación.
Una cartera conservadora: fideicomisos (11% de rendimiento en pesos) y bonos de mediano plazo. Para los más arriesgados: una mayor proporción de bonos, inclusive la unidad ligada al PIB en dólares, y algunas acciones, como Acindar, Aluar y Tenaris.



Productos fabricados por trabajadores en países pobres con un salario justo.

"CONSUMO SOLIDARIO" EN EUROPA

El comercio justo en España

Once grandes superficies españolas han incorporado estos productos a más de mil supermercados.

POR LILA PEREZ GIL Y J.A. AUNION *

La solidaridad empieza a ser negocio. Once grandes superficies españolas han incorporado productos de comercio justo –es decir, los que aseguran que los trabajadores de países pobres que los han hecho cobran un salario justo– en más de mil supermercados de toda España. El motivo: los compradores están cada vez más interesados por el consumo solidario. La venta de este tipo de productos se ha duplicado en los últimos cinco años en España. El Parlamento Europeo aprobó hace unas semanas una resolución en la que pedía a los países su apoyo a esta clase de comercio.

Los artículos de comercio justo han salido de las tiendas especializadas –un total de 95– y su llegada a tiendas tradicionales y grandes superficies, entre otros factores, ha duplicado su venta en los últimos cinco años. El consumidor cada vez lo tiene más fácil para adquirir cerca de casa, un poco más caros, café, chocolate o bombones producidos por trabajadores de países pobres que han mejorado con ello su calidad de vida. Los productos de comercio justo son los que aseguran que los productores de los países pobres que los han hecho han cobrado un salario digno, que se han cumplido sus derechos como trabajadores, que fomenta el acceso de las mujeres al trabajo y que durante el proceso se ha respetado el medio ambiente.

Estos artículos están presentes en más de mil puntos de venta de los supermercados Eroski, Alcampo, Carrefour y Champion, en toda España; en Cataluña, en Caprabo, Bonpreu, Sorli-Duscau, Condis y Consum; en el País Vasco, en Ercoreka y, en Baleares, en Mercat, según un informe de Intermón Oxfam. Esta es una de las ONG que forman parte de la Coordinadora Estatal de Comercio Justo –CECJ– que, creada en 1996, reúne a 35 asociaciones y tiendas. "Una de cada cuatro personas sabe lo que es el comercio justo, nuestro objetivo es que se conviertan en cuatro de cada cinco", asegura Fernando Contreras, uno de los responsables de Intermón Oxfam y vicepresidente de la Coordinadora Estatal de Comercio Justo. Es fundamental, continúa, acercar estos artículos a las tiendas tradicionales para intentar que los compradores lo tengan más fácil y poder crear así "una red estable de distribución".

El año pasado se vendieron en el mundo productos de comercio justo por valor de 1100 millones de euros, según la Organización Internacional del Sello de Comercio Justo –Fairtrade Labelling Organisation International–- y el Parlamento Europeo aprobó el mes pasado, por amplia mayoría, una resolución para "fomentar y promover" este tipo de comercio desde las políticas, mediante el incremento del apoyo público al sector.

En España las ventas ascendieron a 13,8 millones de euros, más del doble que en 2000, según la ONG Setem. Algunos organismos públicos dan ejemplo, entre otros, el Senado, cuya cafetería sirve café de comercio justo desde hace dos años. Además, las tiendas especializadas se han incrementado hasta 95 –en 2000 eran 60–. "Se trata de distribuir y acercar los productos en los lugares donde se venden", explica Fernando Contreras respecto de la política de Intermón de ofrecerlos en grandes superficies. "Cada vez más gente reclama productos de comercio justo en los supermercados –asegura– y la nuestra es en algunos de ellos la cuarta marca de café en sus porcentajes de ventas." Contreras subraya que la diferencia de precio es pequeña: 1,45 euro el café convencional, frente al 1,65 el de comercio justo.

"Se están introduciendo productos de cuidado corporal, como crema hidratante, en alimentación ofrecemos cada mayor variedad, con té o arroz, y en artesanía (que genera el mayor volumen de ventas) ofrecemos unos 5 mil artículos", asegura Contreras. Una de las grandes críticas que se lehace a esta oferta es que suele ser más cara que el resto, según admite la CECJ, ya que se trata de que el productor cobre un sueldo digno, que tenga unas condiciones de trabajo aceptables, además de ofrecerle formación. "Sin embargo, el aumento de las ventas nos ha permitido bajar los precios en los últimos años", asegura Javier Fernández, director de la importadora de comercio justo Copade. Y pone un ejemplo propio: una mesa de comedor, de 90 centímetros por 1,40 metro, con un certificado de calidad y de respeto al medio ambiente avalado por Adena y Greenpeace, costaba hace tres años 1115 euros, y hoy cuesta 890. Un paquete de café de comercio justo puede costar unos 2 euros, y cualquier otro, 90 céntimos, pero "se trata de productos de muy alta calidad, artesanos en muchos casos, así que habría que compararlos con los artículos que se venden como delicatessen y, en ese caso, son incluso más baratos", asegura Carlos Céspedes, coordinador de tiendas de la importadora Ideas, una de las principales en España junto a Intermón Oxfam. "Pero lo más importante es que, aunque cuesten más, tienen beneficios por otro lado, ya que están ayudando a mejorar la situación de trabajadores de los países pobres, abocados a la miseria por el comercio tradicional", añade.

El año pasado se creó en España un sello de garantía para los productos de comercio justo. Para una parte de las organizaciones que forman el tejido español de comercio justo, este sello implica pervertir sus valores. Sobre todo, porque ha concedido el sello en otros países a grandes multinacionales–-Nestlé, en Reino Unido, o McDonald's, en Suiza–, que no tienen nada que ver, consideran, con el comercio justo. Entre las organizaciones en contra del sello se encuentra la ONG Sodepaz. Desde la Coordinadora Estatal de Comercio Justo aseguran que la gestión española del sello es "totalmente independiente" y que todos los productos con el certificado español garantizan los requisitos de este tipo de mercado, afirma el presidente de la coordinadora, Eduardo Sánchez. El conflicto del sello entronca con el de la conveniencia de vender estos productos en las grandes superficies. "¿Qué tipo de conocimiento sobre el Comercio Justo crearán las grandes superficies? Seguro que no hablarán de sus responsabilidades y las de sus principales proveedores en la ruina de millones de agricultores", dijo Sodepaz en un comunicado conjunto con otras organizaciones. C

* *De* El País, *de Madrid. Especial para* **Página/12**.



■ "A pesar de un incesante incremento del consumo de petróleo el precio del crudo bajará a más tardar a partir del año 2008 gracias a la suba de la capacidad internacional de refinación", asegura el experto austríaco Johannes Begnini, director de la empresa de análisis del mercado petrolero PVM en Viena.

■ Los precios al consumidor en Chile subieron en julio un 0,5 por ciento, con lo que la inflación acumulada desde enero se situó en el 2,6 por ciento y la interanual en el 3,8 por ciento.

■ "La economía brasileña tiene condiciones para crecer más del 5 por ciento a partir del 2007 y mantener ese ritmo durante varios años", afirmó el ministro de Hacienda, Guido Mantega. "Brasil se habilitó para romper la barrera de crecimiento del 5 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) a partir del próximo año", manifestó Mantega en un seminario económico en San Pablo organizado por el Consejo de las Américas.

AGRO

ESTUDIO BASADO EN EL CENSO NACIONAL AGROPECUARIO

Radiografía de los pequeños productores

POR SUSANA DIAZ

Los últimos dos censos nacionales agropecuarios se realizaron separados por tres lustros. Al de 1988 lo sucedió el de 2002. Luego, una vez obtenidos los números en bruto, siguió el trabajo de los científicos sociales. Por lo general y para bien de la ciencia, los científicos no son periodistas y no necesitan que la información sea de último momento. La reciente publicación, avanzado 2006, de *Los pequeños productores en la Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002,* de las investigadoras Edith de Obschatko, María del Pilar Foti y Marcela Román, es una muestra de los tiempos promedio del aparato científico local. El trabajo se realizó con fondos aportados por el Banco Mundial al Proinder, el Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios de la Sagpya. Su objetivo principal fue la caracterización de los pequeños productores agropecuarios y de su aporte a la producción y al empleo sectorial. Más allá de los tiempos e intermediaciones entre las distintas oficinas, el trabajo, que fue distribuido por el IICA, presenta finalmente algunas conclusiones clave al momento de pensar en la heterogénea realidad del sector agropecuario.

La investigación parte de definir a las pequeñas explotaciones agropecuarias (PEAPs) como aquellas "en las que el productor o socio trabaja directamente en la explotación y no emplea trabajadores no familiares remunerados permanentes". Luego se distinguen tres tipos de acuerdo al nivel de capitalización. Las más capitalizadas son las de tipo 1, las de tipo 2 son las que permiten al pequeño productor vivir de la explotación pero no evolucionar, mientras que las de tipo 3 están por debajo del nivel de subsistencia. En última instancia, el criterio de delimitación reside en la posibilidad o no de las reproducciones simple y ampliada del capital.

■ Sobre esta caracterización los datos censales mostraron que en 2002 las PEAPs eran 218.868, es decir dos tercios del total de explotaciones. Si bien existen algunas discontinuidades censales en función de las definiciones, para el censo de 1988 se había estimado que las PEAPs eran unas 245 mil, 10,9 por ciento más. En 1977, en cambio, un estudio de la Sagpya había determinado la existencia de 198 mil "minifundios", 10,6 por ciento menos. Sobre estos datos las investigadoras infieren una cierta estabilidad del número de PEAPs para el período largo.

■ Las explotaciones de los pequeños productores (PP) cubrían en 2002 23,5 millones de hectáreas, es decir, el 13,5 por ciento del área total de explotaciones agropecuarias y representaban, en conjunto, el 19,3 por ciento del valor total de la producción.

■ La distribución del número de PP por tipos fue la siguiente: Tipo 1, 21 por ciento; Tipo 27 por ciento; y Tipo 3, el 52 restante. Medidos por superficie, los de Tipo 1 representaron el 48 por ciento; Tipo 2, 27 por ciento; y Tipo 3, 25 por ciento.

■ Los pequeños productores son mayoritarios en muchas de las producciones características de las economías regionales extrapampeanas. Son el 85 por ciento de los productores de tabaco, algodón, yerba mate y caña de azúcar; y entre el 70 y el 80 por ciento en varias hortalizas.

■ Los pequeños productores aportan el 53 por ciento del total del empleo sectorial a nivel nacional, es decir casi 430 mil puestos de trabajo. Por categorías de ocupación aportan el 54 por ciento del trabajo permanente y utilizan el 29 por ciento del trabajo transitorio directo.

■ El 23 por ciento de los PP trabajan fuera de la explotación, y de estos un 42 por ciento lo hace dentro del mismo sector. A su vez, el 55 por ciento lo hace en condición de asalariado.* El número de EAPs consideradas pobres se redujo entre 1988 y 2002 de 163.245 a 132.672, un descenso del 19 por ciento. Sin embargo no varío la proporción EAP Pobres/EAP totales (pasó del 39 al 40 por ciento). C

E-CASH de lectores

ENOJO EN CHILE

Estoy de acuerdo con el artículo titulado “Política chilena y gas” (Artemio López, **Página/12**, lunes 31 de julio) respecto a que tenemos temas pendientes con Bolivia, y también con que nuestra política exterior –chilena– no ha sido de las más iluminadas.

Sin embargo, debemos considerar que el problema que tenemos con Argentina y su gas proviene de una promesa comercial de Argentina en el sentido de que tenían reservas de gas para exportarlas a nosotros. Chile confió en lo indicado por Argentina hace 10 años e hizo negocios por gas argentino en el entendido que Argentina tenía reservas suficientes para proveernos gas por cien años.

Hoy sabemos que Argentina no tiene tales reservas y si las hay, no tiene la infraestructura para explotar estas reservas y entregar gas a su población y exportar las cuotas convenidas a Chile.

Que Argentina importe hoy gas de Bolivia a un mayor precio que lo que exporta su gas a Chile es un tema que no nos atañe. Nosotros no hicimos ni creo que haremos negocios con Bolivia. Los hicimos con Argentina sobre una promesa de provisión de gas por mucho tiempo. Es como que Chile ahora prometa cobre a precio preferencial a Argentina por cien años ya que contamos con reservas ilimitadas y en diez años más les salgamos a Buenos Aires con que realmente no tenemos ese cobre y lo que le vendamos a partir de ese momento será más caro.

Nuestro problema no es con Bolivia por el gas, es con Argentina por haber confiado en algo que no era tal.

Patricio Pastor
(patricio.pastor@gmail.com)

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a economia@pagina12.com.ar no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

OPINION

Lecciones

POR ALBERTO MÜLLER *

Un pensamiento argentinamente fatalista y un tanto difundido indica que estamos condenados a sufrir crisis económicas cada 6 o 7 años. La secuencia sería marcada por los años 1975-6, 1982, 1989-90, 1995 y 2001-2. Ello implicaría, advierten los agoreros, que deberíamos estar atentos a otro episodio crítico, a desencadenarse en 2007-8.

Existe sin duda regularidad estadística; sin embargo, estas afirmaciones son en esencia falaces. Por método, debemos pensar que el tiempo en economía es unidireccional, y que no hay repeticiones. Cada crisis, de hecho, ha sido distinta, sea en su naturaleza, sea incluso en sus manifestaciones, más allá de algunas reiteraciones parciales. Repasando los indicadores más conocidos, podemos decir que las recesiones fueron de profundidad y duración muy variada. Los niveles de inflación fueron muy diferentes, así como también las situaciones fiscal y externa.

Esta nota pretende aportar una reflexión acerca de la salida de los dos episodios críticos más profundos de los últimos 20 años; esto es, 1989-90 y 2001-2. La tesis es que existen diferencias importantes entre ambas instancias, y que ello puede contribuir a avizorar (ya no a predecir, porque no somos astrólogos) qué nos espera de aquí en adelante.

La crisis de 1989-90 mostró simultáneamente un Estado en bancarrota y un sector externo desguarnecido. Su detonante consistió en “soltar” el tipo de cambio, que se disparó a niveles inéditos, desencadenando un proceso hiperinflacionario nunca visto antes en la Argentina. Al mismo tiempo, el Estado –en quiebra, más allá de una moratoria de hecho en la atención de la deuda pública– debió recurrir en auxilio de un consorcio de empresas privadas, mediante la toma de créditos, cuya verdadera garantía fue la promesa de iniciar con decisión el esperado proceso de “reformas”. En definitiva, un Estado de rodillas, que asumió el papel de recuperar legitimidad frente a una sociedad que lo consideraba responsable principal de los males imperantes.

Conocemos bien cómo siguió la historia: cuando en 1991 se produjo la esperable recomposición de divisas (al costo de una recesión importante en 1989-90), se instauró un régimen de convertibilidad, que cristalizó la noción de que el disciplinamiento estatal era el problema a resolver. El discurso auto-inculpador del Estado y el disciplinamiento social que indujo la hiperinflación hicieron el resto.

En 1995, nadie se preguntó por qué nos tocaba sufrir los efectos de una crisis desencadenada en México, un distante país con el que sólo tenemos una apreciable comunidad en el idioma. A nosotros, nada menos, que habíamos hecho puntillosamente los deberes que el Consenso dictaba desde Washington. Y así llegamos al año 2001: el compromiso fiscal se había tornado crecientemente incumplible, la deuda externa había crecido sin control desde 1991 y los tenedores de fondos líquidos habían decidido que éstos merecían un hogar más seguro. Crisis fiscal terminal, fuga de 20.000 millones de dólares, nueva explosión del endeudamiento, y la inevitable moratoria. Luego de su larga vigencia, a convertibilidad había muerto de su única muerte posible; esto es, violenta.

Ahora bien, la salida esta vez no fue como en 1989. En primer lugar, hubo default fiscal abierto, porque otra cosa no podía haber. En segundo lugar, la crisis no estaba directamente vinculada al sector externo, toda vez que el Banco Central contaba con cerca de 13.000 millones de dólares. En tercer lugar, el desencadenante de la crisis esta vez fue el sector bancario, que tuvo que ser intervenido por el Estado para impedir su derrumbe. En cuarto lugar, había un estado de descontento social que ponía en muy serias dudas la gobernabilidad.

El gobierno de aquel entonces, al principio siguió las recomendaciones de quienes aconsejaban apostar a los mercados (por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional), y tras el intento fracasado de fijar el tipo de cambio a $ 1,40. optó por la flotación. El tipo de cambio se disparó hasta$ 4, y las predicciones apocalípticas lo pronosticaron hasta $ 10. Esta postura, en definitiva similar a la que imperó en 1989-90, auguraba una nueva hiperinflación. Se construía así la opinión de que la Argentina no merecía una moneda propia, y que debía entregar su conducción económica a una suerte de colegiado de sabios de otras tierras. Por si cabían dudas: tres presidentes (sin contar los interinatos) en un único período presidencial.



Pero luego pasó algo de lo que deberíamos aprender. En el segundo trimestre de 2002, se instauró el control de cambios. El Banco Central pudo atajar la corrida cambiaria, sacrificando para ello el 30 por ciento de las reservas. Y a partir de allí, el Gobierno mostró que la salida de la crisis requería que controlara la situación. Así, no aceptó presiones para resolver coactivamente la crisis bancaria, se plantó duramente ante los organismos financieros internacionales, bloqueó las pretensiones tarifarias de las empresas públicas y encaró la quita de una parte sustancial de la deuda externa. El cambio de clima fue notorio, para quienes vivimos esa época. En definitiva, una salida muy diferente a la de 1989-90.

El período de la convertibilidad construyó una suerte de sueño dogmático, por el cual toda la complejidad propia de hacer política para una sociedad moderna quedó subsumida al cumplimiento de un conjunto de criterios simplistas y en apariencia triviales, a los que adhirió buena parte de la dirigencia (y de los economistas), y a los que se plegó además mucha gente, quizá más por miedo que por convicción (recordemos la frase del entonces canciller Di Tella, cuando sostuvo en 1995 que “la economía no resiste una segunda vuelta electoral”). Este dogmatismo estableció límites precisos al entendimiento de lo que estaba ocurriendo, y ofreció explicaciones fáciles para los síntomas de una creciente disfuncionalidad. Los altos niveles de desempleo fueron atribuidos a las expectativas positivas de empleo de la población o alternativamente a las rigideces de las normas laborales. El déficit externo fue imputado a la voluntad prestadora del sistema financiero internacional, encantado con el milagro argentino, y la entrada de capitales se convirtió en el termómetro casi único para medir la salud de la economía. El déficit público fue atribuido a políticos incontinentes. Y la creciente pobreza no tuvo explicación, porque para muchos no la merecía, más allá de la indolencia, supuestamente acrecentada por las precarias redes de salvataje tendidas en aquel entonces.

Esto se cerró en 2001-02, y ello que constituye un hecho indudablemente positivo, aunque a un costo fuera de toda medida razonable. Aprendimos como colectivo social (más allá de que muchos fuéramos individualmente conscientes de la trampa que encerraban la convertibilidad y las “reformas estructurales”) que el deseable crecimiento con equidad no puede ser obra de sofismas y creencias dogmáticas cómodas, que generan consensos fáciles sobre posturas en definitiva inconsistentes. Además, entendimos que no podemos ignorar la suerte de los demás. Y pareciera que de alguna manera, esta conclusión se encuentra en la base del reposicionamiento gubernamental en un conjunto de temas, que se traduce en un renovado activismo estatal. Queda para otra oportunidad el análisis de su contenido y direccionamiento. Pero queremos dejar constancia de que parece haber posibilidades de romper el mito fatalista de la crisis cada 6 años, porque ahora entendemos mucho más, como colectivo social, cómo deben ser las cosas. Por ejemplo, que no hay países exitosos sin estados fuertes.

Cerramos esta nota con un señalamiento en el plano político. Es un tema a discutir si algún protagonista en particular debe llevarse el mérito de la salida de la crisis de 2001-2. Pero resulta cuando menos preocupante que el debate político coyuntural entre el ex ministro de Economía, Roberto Lavagna, y el gobierno actual se lleve por delante la moraleja de esta dura experiencia, al posicionarse el primero en un lugar próximo a quienes defendieron la convertibilidad hasta sus últimas consecuencias. El costo del aprendizaje fue demasiado alto, y es nuestra obligación no perder la oportunidad de entender cómo podemos lograr una sociedad más próspera y justa.

* *Profesor titular FCE-UBA. Plan Fénix.*